

| | | |
|--------|---|---------|
| Año | <h1>TOLEDO</h1> <p>REVISTA DE ARTE</p> <p>DIRECTOR-GERENTE: SANTIAGO CAMARASA</p> | Mes |
| XIV | | Agosto. |
| Número | | Año |
| 258 | | 1928 |



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: Una calle típica.
 FOTOGRAFÍA N. CLAVERÍA

LA RENOVACION DEL AYUNTAMIENTO TOLEDANO

Por el Toledo-único e intangible

o nos importa—porque no sabemos ni queremos saber de política—la razón del cese de los señores que formaban el Concejo toledano.

Si como tal se les hubiera considerado, si en el debido valor de la palabra toledano se les hubiera juzgado, ha tiempo que debía haberseles dado este cese.

El Ayuntamiento de Toledo, sobre sus naturales obligaciones—como todos los ayuntamientos—administrativas y urbanas, tiene una muy superior, artística e histórica, a la que nunca se la ha concedido importancia, pero aún mucho menos los señores que se van, llevándose con ellos no pocos jirones de tales valores.

No hemos de hacer ahora un balance de su labor, reseñando su lamentable pasivo—conocido de todos y bien al detalle por nuestros lectores—ni hemos de celebrar su marcha con fiestas y extraordinarios.

No ocultaremos, sin embargo, nuestra complacencia por ello, ya que fueron nuestros enemigos. Los enemigos de nuestra obra y de nuestras campañas toledanas; los contrarios a nuestro ideal, que por el cargo que ostentaban y por ser como nosotros hijos de esta ciudad, debieron sentirle y defenderle también.

Ajenos a todo personalismo entonces y menos ahora, muchísimo menos ya, que su personalidad particular es lo único que subsiste, nos importa única y exclusivamente recoger la noticia de su cese, como enhorabuena para el Toledo artístico e histórico, típico y pintoresco, al que no prestaron la menor atención. Lo demás, lo que afecta al detalle de su labor en los otros aspectos, incluso en su campaña personal contra nosotros, no nos interesa.

Se van....., y vayan con Dios. Nada más.

Su propia actuación, sin más comentarios, les hace la justicia debida, situando sus nombres a la altura que merecen.

Lógicamente, en el obligado trámite de estas crisis, los cargos han sido ocupados

por otros señores, constituyéndose el nuevo Ayuntamiento.

Queremos, como cuando se constituyó el anterior, igualmente que cuando se constituyeron todos, en el anhelo de ver realizado nuestro ideal, sentirnos optimistas, sinceramente optimistas, esperando que los nuevos concejales respondan a su toledanismo, a su ideal como tales, que es el nuestro, apartando toda clase de personalismos, mirando solo y desinteresadamente al Toledo-único e intangible.

Queremos, por si todos no sintieran este programa, con el que nacimos y con el que hemos de morir, que le acogieran como el más ineludible de su cargo.

Queremos contagiarles de nuestro entusiasmo, de nuestros optimismos, de nuestros desvelos por Toledo, que deben ser sus mismos desvelos, sus mismos optimismos, sus mismos entusiasmos.

Queremos.... queremos tantas cosas, y el momento no puede ser más inoportuno para pedir, aunque nuestra petición sea tan excepcional, tan elevada.

Mucha labor tienen a su cargo en todos los aspectos, materiales y espirituales; grandes, enormes son las obligaciones que el cargo y que Toledo exige, pero no desconfiamos de su actuación.

No es hora de desalientos ni de pesimismo; sino todo lo contrario.

Esperemos, y esperamos complacidos, que pasen los primeros momentos, el ineludible período de constitución y orientación y empiecen las realidades prácticas.

De nuestra campaña, muy cerca tienen las primeras *papeletas* de una gran sencillez para resolver: el espléndido zócalo de cerámica talaverana, uno de los mejores ejemplares del mundo, que decora la sala de sesiones, veremos si continúa tapado por los absurdos divanes; si los cajones del Arrabal continúan tapando aquel espléndido ábside; después..... pero basta, basta.

Esperemos, pues, las realidades prácticas, del nuevo Concejo toledano.

ICONOGRAFÍA RELIGIOSA TOLEDANA

Imágenes de la Virgen

en la Catedral de Toledo

No puede fijarse con certeza la antigüedad de la Virgen del Sagrario, ni es fácil determinarla por el estudio del mismo original, porque el arte tardó no poco en trazar con rasgos diferenciales las distintas edades de esta devoción.

Durante bastantes años, y aun siglos, las imágenes de la Virgen se propagan y reproducen en el mismo tipo conservado durante la Edad Media y reproducido con toda su original elegancia en el Renacimiento.

La del Sagrario, tal cual puede contemplarse una vez despojada de sus habituales y ricas vestiduras, y la actitud del Divino Niño con su carácter *cesariano*, dan la idea de remota antigüedad; pero su plateado indumento, la forma amanerada de su plegado, el pronunciado sabor bizantino, la característica filigrana de oro tachonado de piedras preciosas que orla su vestido, la corrección en el dibujo de la figura, su pureza y clasicismo en la línea, la manera de estar presentada y la resul-

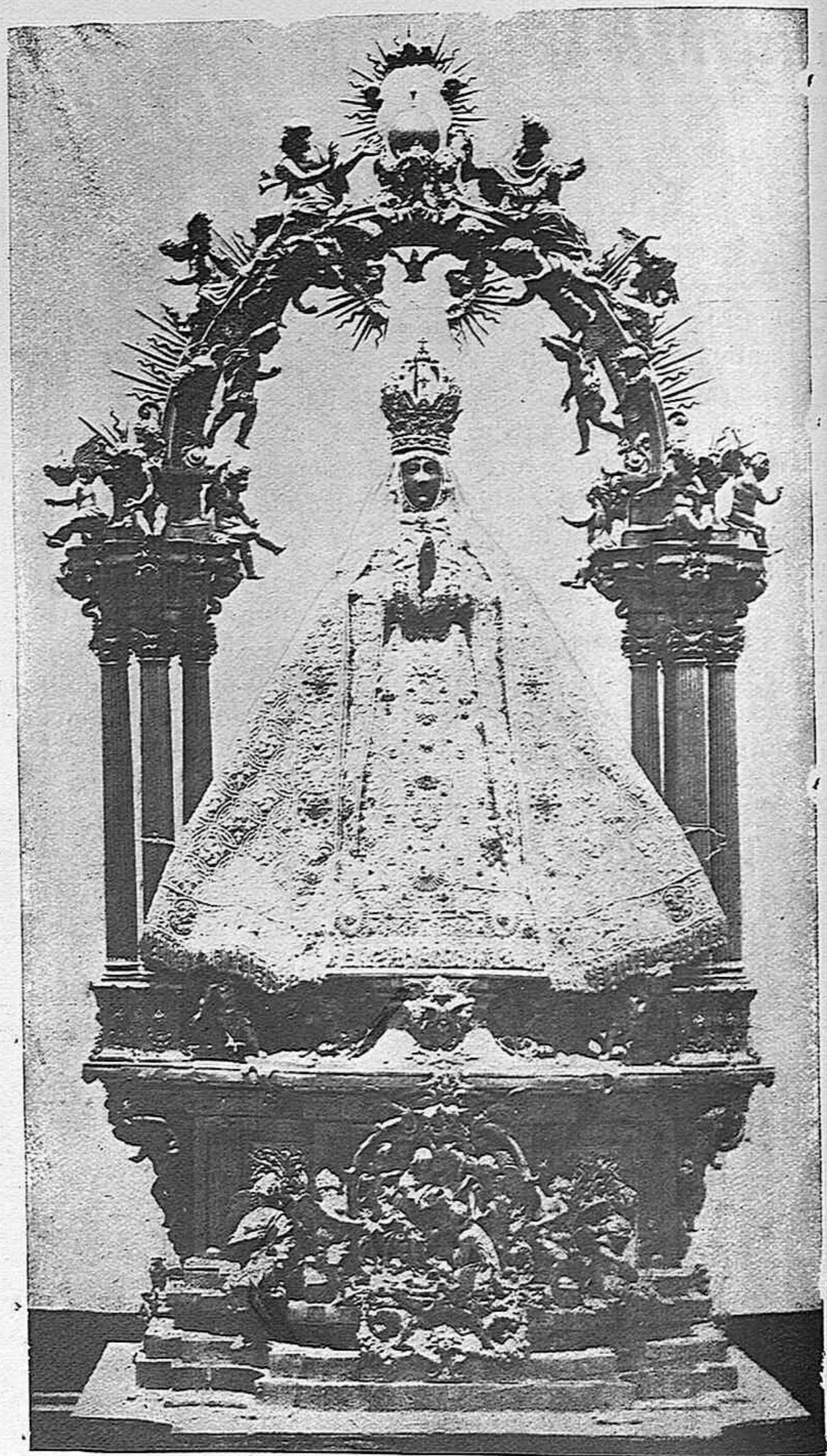


IMAGEN DE LA VIRGEN, EN EL CENTRO DEL RETABLO DEL ALTAR MAYOR

tante de su aspecto total, la colocan alrededor del siglo XIII, cuando la iconografía, recogidos y briosos ya sus fueros tras las luchas de los iconoclastas, al-

canzó en las imágenes su máxima belleza.

La cristiandad encontró, desde los primeros tiempos, en el título de la ma-



LA VIRGEN DEL SAGRARIO, CON SU RÍQUÍSIMO MANTO DE PERLAS



LA EXCELSA PATRONA DE TOLEDO,
SIN LAS VESTIDURAS

sus egregios sucesores. Pero no es el objeto de estas líneas el estudio detenido de la sagrada imagen, sino comprender también el de otras no menos interesantes, por destacarse en ellas las características iconográficas de distintas edades.

En el altar del coro, rodeada de elegantísima reja a manera de trono y dosel que para ensalzamiento de la peregrina imagen trazó el famoso rejero Villalpando y terminó su hermano Rui Díaz del Corral, se venera la Virgen con el título de nuestra Señora de la Blanca. Su época también es incierta. Parece, por su gentil elegancia, el movido de pliegues y la dulzura expresiva de su rostro, de tiempo posterior al que le atribuye la historia y la iconografía.

Siglos enteros estuvo cubierta de ropas, y a esta imagen, como a la del Sagrario se la donaron riquísimos brocados, mantos espléndidos de reinas, joyas refulgentes



LA VIRGEN DEL TRANSPARENTE

ternidad universal de María, la potísima razón para acercarse a su trono, como indispensable escalón para llegar al de Cristo. No es extraño que España participara de esta general devoción ni que Toledo figurara a la cabeza en la constante aproximación a María. Por tanto, es seguro o que junto con las primicias de la triunfal iglesia se ofrendara en Toledo el culto a la Virgen, y que su adorada imagen figurara enriquecida y ensalzada desde aquellos primitivos tiempos en su iglesia principal.

Más tarde, alguno de sus poderosos arzobispos, tal vez Jiménez de Rada, tan magnífico y grande en todo, pusiera también sus predilecciones en la Patrona excelsa de Toledo y la hiciera adornar y enriquecer vistiéndola de oro y plata, como después lo hicieron de riquísimas preesas

de reyes y prelados, por lo menos desde el siglo XV hasta que a más de mediado el último, instancias de artistas y consideraciones de distinto orden, determinaron al Cabildo a presentarla en su primitiva talla, como se ha pretendido hacer ahora, sin tanta fortuna, con la imagen del Sagrario. Está de pie; su tamaño, menor del natural, tallada en alabastro, pintadas solamente la orla de su vestido, la cara y las manos; pero, con tanta elegancia labrada, que cuesta trabajo concederle su justa antigüedad. Alrededor de tan



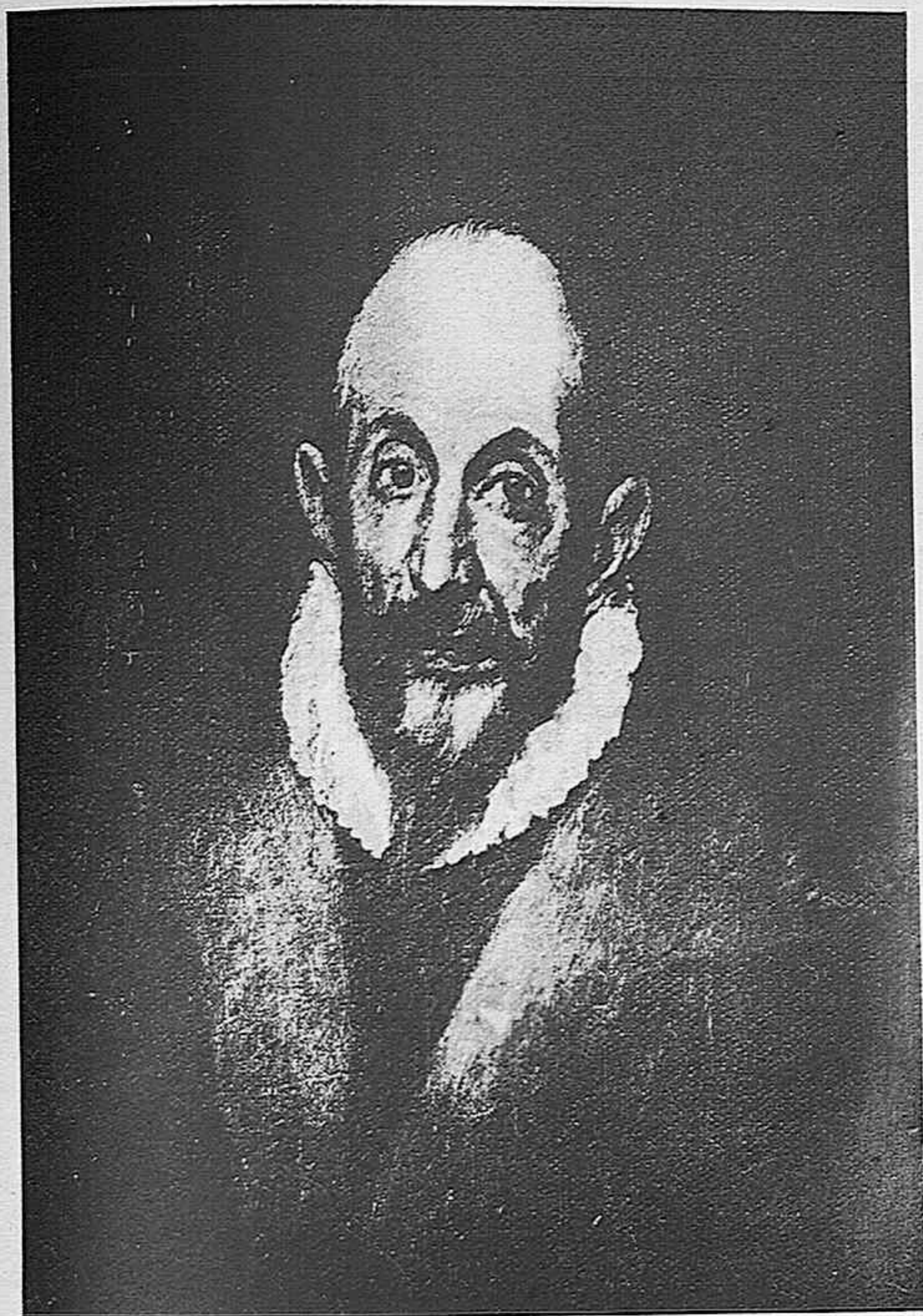
NUESTRA SEÑORA DE LA BLANCA,
DEL ALTAR DE PRIMA

bendita imagen, y hasta con ocasión de su característica sonrisa, se han creado fantasías, se han forjado historias y se han propalado tradiciones interesantes y curiosísimas. Otra imagen, también epocaria en la famosa iglesia toledana, es la que ocupa el centro en el primer cuerpo del incomparable retablo de la

capilla mayor. Esta si tiene época fija. Se ostenta en el trono con sedente plenitud de reina, teniendo sobre su regazo al Divino Niño, fija la mirada en el piélago inmenso de la eternidad, con tal gracia en su semblante, que parece anticipada donación de la gloria. Cisneros, grandísimo amador de la Virgen, la hizo colocar en tal grado de hermosura como apoteosis del maravilloso retablo, y no es fácil encontrar otra de sentimiento religioso tan puro, de idealismo tan inspirador y culminante.

Contrasta con ésta otra, la imagen que se venera en el altar del transparente. Modelada y labrada con esmero, puede acreditar a un escultor; pero nunca hará las delicias de un creyente. Su naturalismo es tal, que se echa de menos la inspiración piadosa del que se propone una obra sentida por la fe y destinada a fomentarla.

RICARDO J. HIDALGO



Elogio del Greco

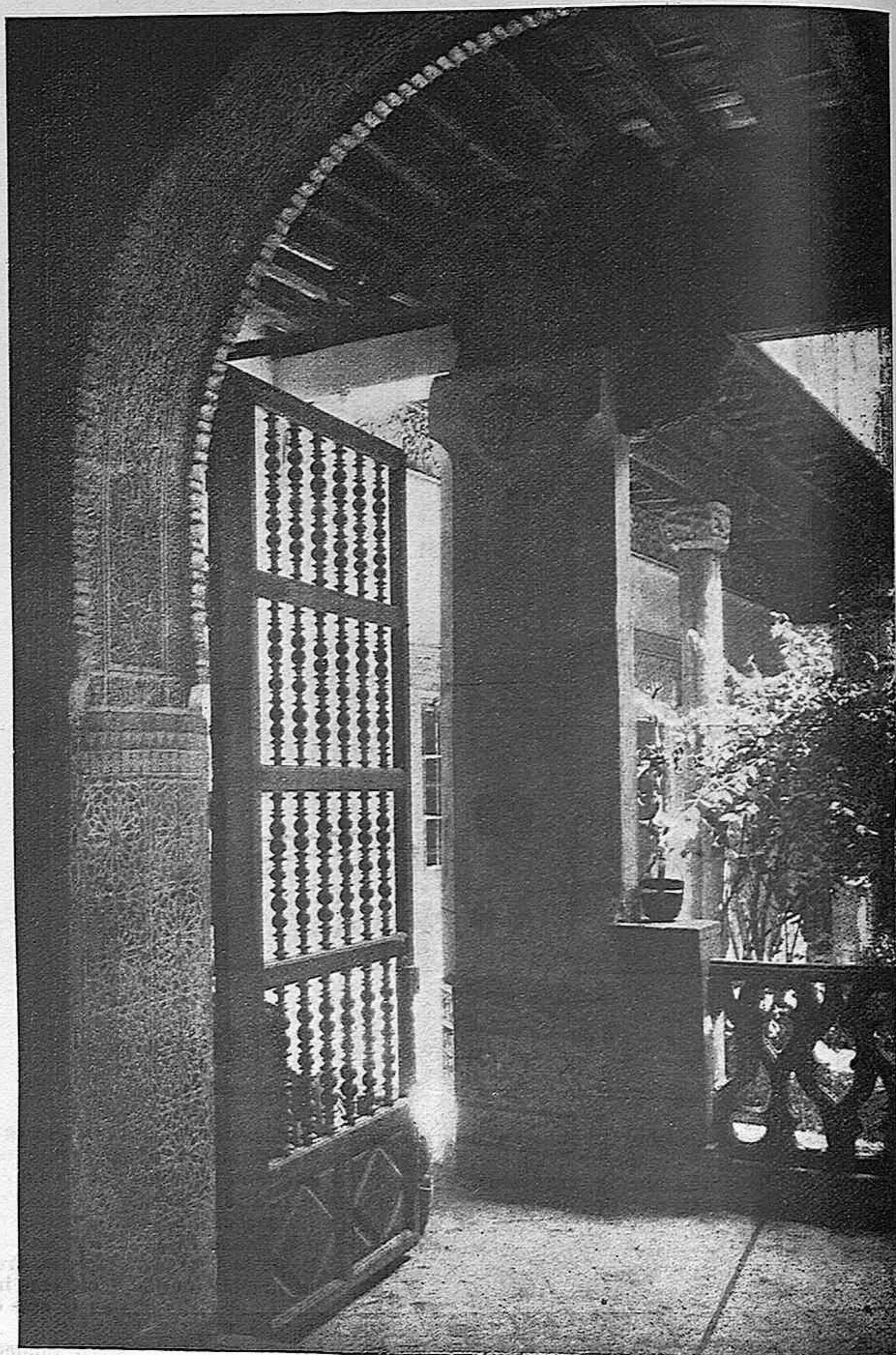
RESPETTO del célebre pintor cretense Dominico Theotocópuli, se han dicho muchas y muy raras cosas, juicios contradictorios de sus notables producciones; pero debe hacerse constar que no todos los aficionados y peritos en el arte de Apeles le detractan, y como prueba de ello copio un relato curioso por las noticias que proporciona y el respeto demostrado al extraordinario pintor: «Ricamente colgada la pared toda, le fueron sobreponiendo tanto ornato de pinturas, exquisitas por Dominico Greco, que casi se dió por sentida la vistosa colgadura, de que la impidieron la dicha, que esperaba en el lucimiento».

Transcribo este párrafo de la obra de D. Francisco Xavier de Castañeda titulada «*Relación de los solemnes aparatos, magníficos afectuosos*

festejos y aclamaciones festivas con que en la Imperial Ciudad de Toledo, Primada metrópoli de España se celebró la colocación de Christo Sacramentado, fecha el día nueve de Junio de el año 1732 a el nuevo y magnífico TRANSPARENTE, que su Primada Iglesia hizo labrar el eminentísimo Sr. D. Diego de Astorga y Céspedes, Presbítero Cardenal Arzobispo de Toledo», etc., impresa en Toledo en el dicho año en la casa de Pedro Marqués, pág. 132.

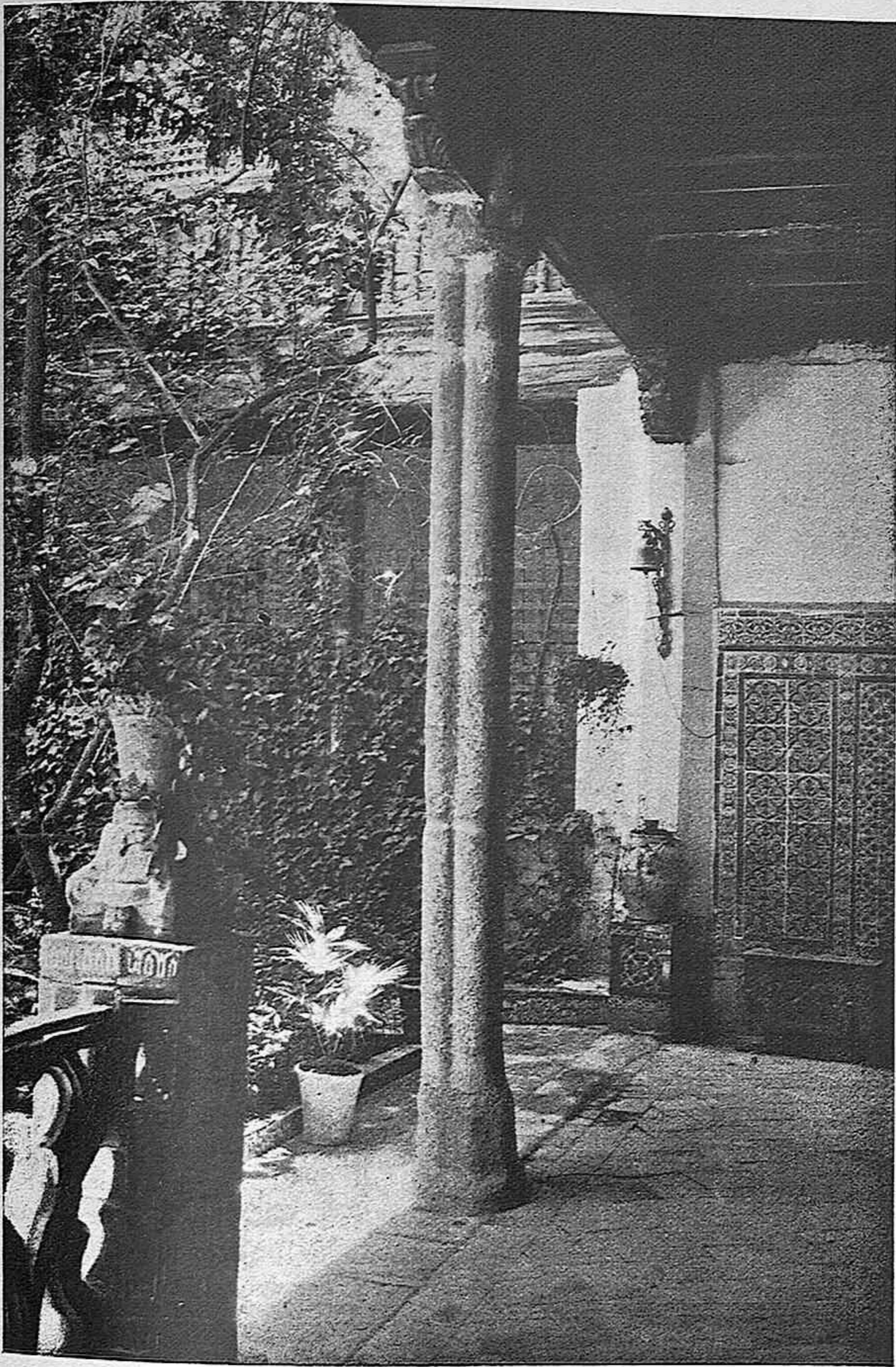
En verdad, no hay ni hubo razón fundada para motejar y mortificar a Dominico ni a sus obras. Si alguna de ellas contiene al parecer defectos, deben atribuirse al estado mental en sus postrimerias, pero nunca a su incompetencia y mal gusto, ni educación artística viciosa.

Juan de Moraleda y Esteban.



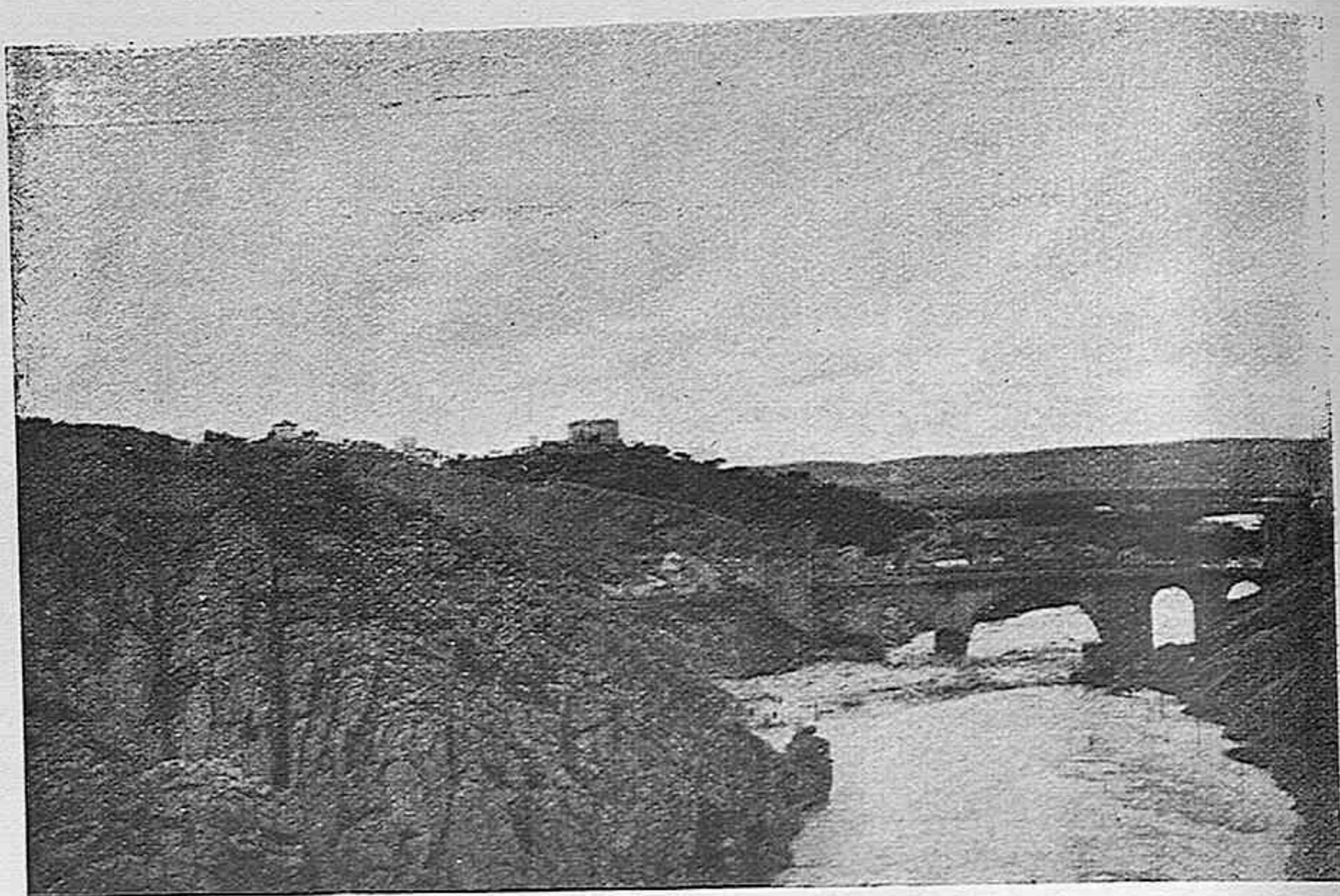
DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN PATIO TÍPICO

Fotografía Rodriguez.



DEL TOLEDO-ÚNICO E INTANGIBLE: UN PATIO TÍPICO

Fotografía Rodríguez.



== Paisajes Toledanos ==



ASPERO, frío, fuerte, aparece el paisaje de la ciudad hermosa, en este lugar en el que el río, legendario y sonoro, corre y se rompe en la ancha presa.

Hoscas peñas agrietadas defienden su orilla y recogen el murmullo secular del agua acariciadora y clara; al fondo, el caserío y los cigarrales que Tirso inmortalizara, y en medio, los ojos desiguales del Puente de San Martín, como recordando una de las leyendas más interesantes de Toledo.

Es este—con el del arroyo de la Degollada—el lugar más bravío que muestra la vieja y gloriosa ciudad, a quien tiene el singular placer de vivir en ella unas horas, para no olvidarla jamás, aunque sea romero de todos los caminos y guste del chorro musical de todas las fuentes.

Desde la roca Tarpeya contemplamos estas vistas de las afueras de Toledo; es a media tarde, el cielo, gris, se retrata en el río, las peñas y el poniente aparecen más oscuros, reina el silencio, y el agua en la presa, teje espumosos encajes que deshace apenas están terminados.

De los cigarrales viene un cálido vienteillo impregnado de aroma silvestre, y como un bando de palomas sueltas, acá y allá, aparecen las blancas casas.

Fijos en ellas los ojos desde nuestra atalaya, rezan, más que dicen los labios, las estrofas del vate conquense

Qué descansada vida, etc.

y las palabras, en el silencio y bajo el cielo plúmbeo, tienen más música y las comprende mejor el alma.

VICENTE MENA PÉREZ

FOTOGRAFÍA N. CLAVERÍA



Dibujo de Cutanda.

— Visiones —
— de la —
Catedral Primada

La Capilla
de Santiago



Los sutiles calados de las tracerías de la portada trinitaria esfumábanse casi, absorvidos por el continente de luz que, cayendo primero sobre el recinto de la Capilla, anegándolo, difundíase luego como una avalancha a través de los arcos hacia la girola, iluminándola y llegando a deslumbrar nuestros ojos.

No hemos querido penetrar aún a la Capilla de Santiago. Guardamos la ofrenda de nuestra visita para otra hora, cuando la tarde comienza, y reúne aquel encanto mago de sus claridades más suaves, más gratas, más hermosas.

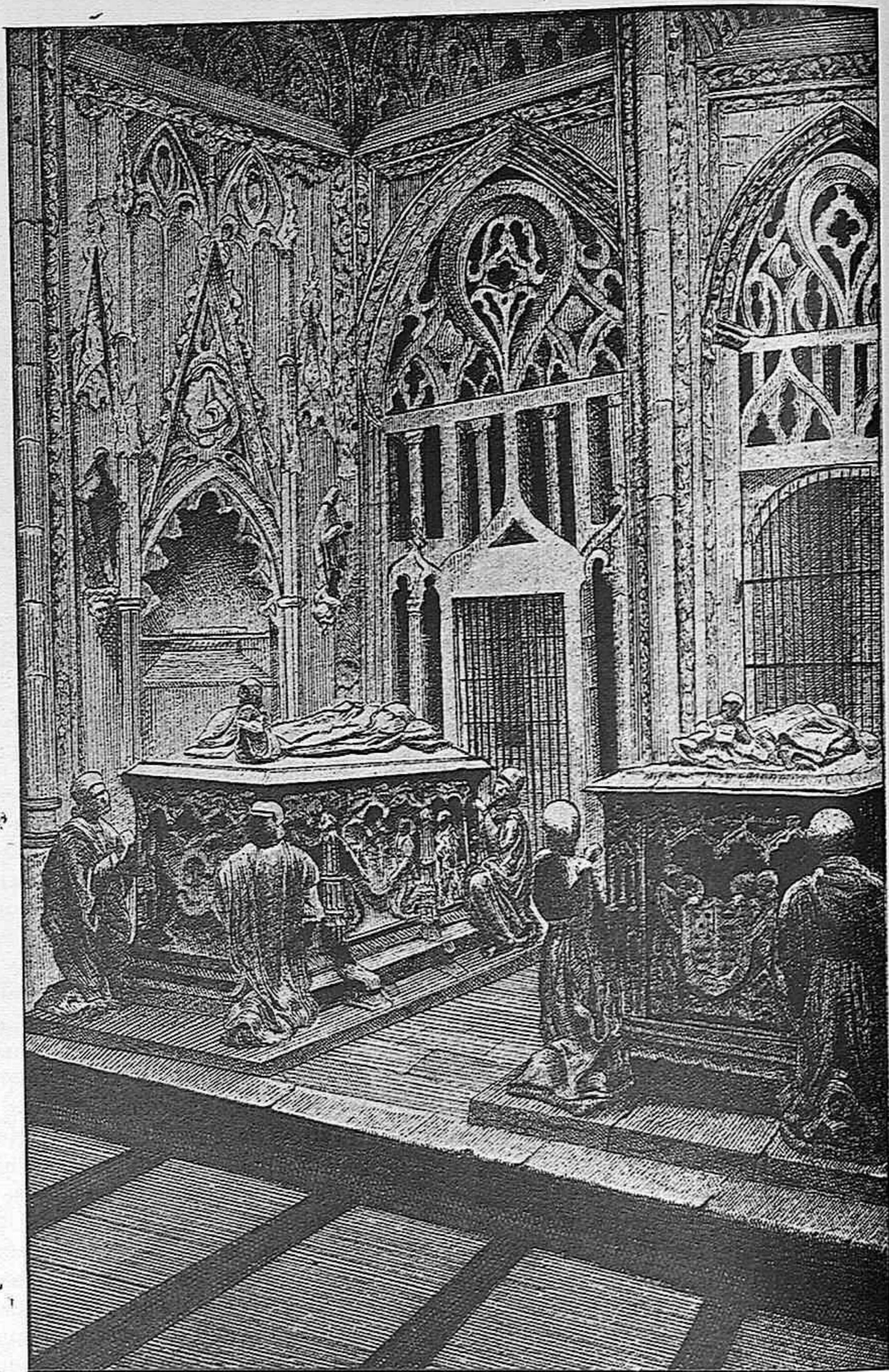
Y así después hemos vuelto a encontrarnos frente la solemne portada triple, eximio alarde del gótico florido—como tantísimos otros que atesora la fábrica de la Basílica Primada. Su digna suntuosidad nos revela ya cuál será el grado de magnificencia, la jerarquía artística de su interior. Esos pormenores pulquérrimos son como heraldos de otras preciosidades que creó el cincel, y que vamos a admirar—pensamos—al entrar en la Capilla.

Así es, esplendorosamente—¿Cómo, peregrino, no profieres entusiastas exclamaciones de asombro?—¡Ah! Una emoción magnífica, agradabilísima empezada a sentir de pronto, y momento tras momento

más intensa, más trastornadora, es la causa de que nuestros labios no puedan musitar ni una breve alabanza..... Porque todo nuestro ser es ahora espíritu, es alma; y el alma, es toda arrobamiento, éxtasis.....

¡Oh, condestable D. Alvaro de Luna! Ciñeron tu vida con el argollón de sus egoísmos, calumnias y traiciones, aquéllos que se tenían por nobles y se decían amigos tuyos, hasta que te llevaron a morir en el fatídico tablado. Pero los inspirados fervores de unos artífices crearon las dos maravillas de tu sepulcro y el de tu esposa; manos piadosas colocaron en ellos vuestros despojos, que cubrieron estas losas que devotamente reproducen vuestras efigies yacentes. Y os dieron con amor, para reposo eterno, las auras augustas de este supremo remanso de paz, de este edén mayestático de prodigios arquitectónicos y escultóricos, esta pasmosa Capilla que es emporio de bellezas increíbles y de matices celestes, y que preside la imagen veneranda del Patrón de las Españas, Santiago el Apóstol.

Con el alma en los ojos, en silencio, lentamente, sintiendo y gozando en el corazón la hermosa quietud que reina en el santuario, vamos admirando una tras otra las constelaciones de preciosidades infinitas que el cincel labró. Transcurren—in-



sensible a ellas nuestra voluntad—una hora, dos, acaso más. Y el ardiente entusiasmo, la exaltación de asombro no menguan, son progresivamente más fuertes, más vibrantes e idealizados.

Pero una tenue polvareda de penumbras comienza a flotar en el recinto, y abandonamos ya la egregia Capilla.

El recuerdo de sus portentos quedó gra-

bado para siempre en nuestro ánimo, porque la visión sublime de esta Capilla de Santiago de la Catedral toledana, es de las que no se olvidan nunca. Más aún; es de las que se evocan de continuo, con anhelo ardiente, con dulce melancolía, confundidamente.

Salvador Sedó.

Dibujo de Javier Soravilla.



Del Toledo romántico

CAMINO DEL CORO

POR los austeros corredores, en que la vida material convirtió el antiguo claustro alto, las monjas avanzan lentamente. Al pasar por delante de algunas de sus puertas y ventanas, encuadradas en bellas cenefas de yesería, destacan tanto sus figuras blancas, que sobre el oscuro fondo semejan lindas estampas románticas.

Las santas mujeres, que en otros momentos llenan este lugar con sus risas y sus alegrías, intensos gozos todo sencillez en sus horas de recreo y esparcimiento, caminan ahora en absoluto silencio.

Y así siguen, una tras otra, despacio, calladamente.

¿Rezan?

¿Es la hora de la meditación?

¿Acaso cumplen una penitencia o un castigo?

No, no podían ser todas las castigadas, ni las penitentes.

Sigámoslas: Van a la iglesia; es una de las tantas horas de coro.

Siguen por los claustros, en santa paz; llegan a la magnífica portada del templo, en la que hállase la pilita del agua bendita, confundida con las bellas yeserías—arte y religión—y de la que las monjitas toman del sagrado líquido con sublime reverencia....

No rezaban, pero van a rezar; van a cumplir su sagrado deber, a ofrendar nuevamente sus votos al Señor, y han de ir con todo misticismo, en exquisito y pleno recogimiento.

Van a tomar el agua exquisita, que las santificará más y más: van a reverenciar a Dios.

= Santiago Camarasa =

MANSIONES
TOLEDANAS

“Los Quintos” de D. Angel Conde

Nos importa traer a esta sección, para completarla debidamente, no sólo los grandes palacios—de los que ya hemos publicado algunos y publicaremos los demás—si no también de las casas solares, de las casonas típicas, más o menos valiosas, que tienen no el valor de la suntuosidad, si no el de la sencillez.

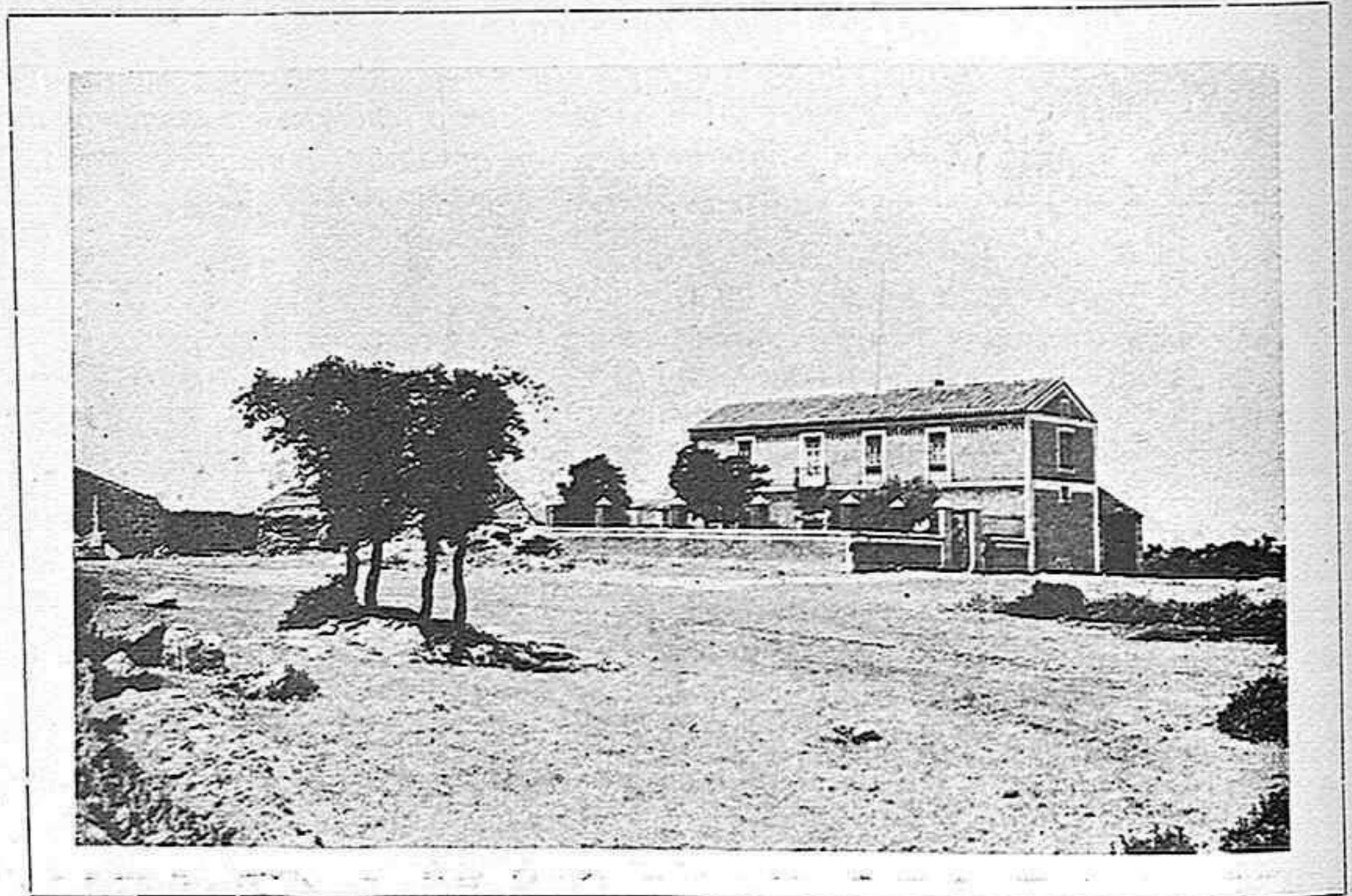
De éstas es una la de «Los Quintos», a la que hoy nos referimos, propiedad del gran toledano D. Angel Conde, ex senador por esta provincia.

Vamos a ella, acompañado por su dueño y por sus cuatro hijos; hemos pasado por Burguillos, por el austero Ajofrín, por la industriosa Sonseca y empezamos ya a recorrer el camino de la finca, que nos ofrece magníficos paisajes.

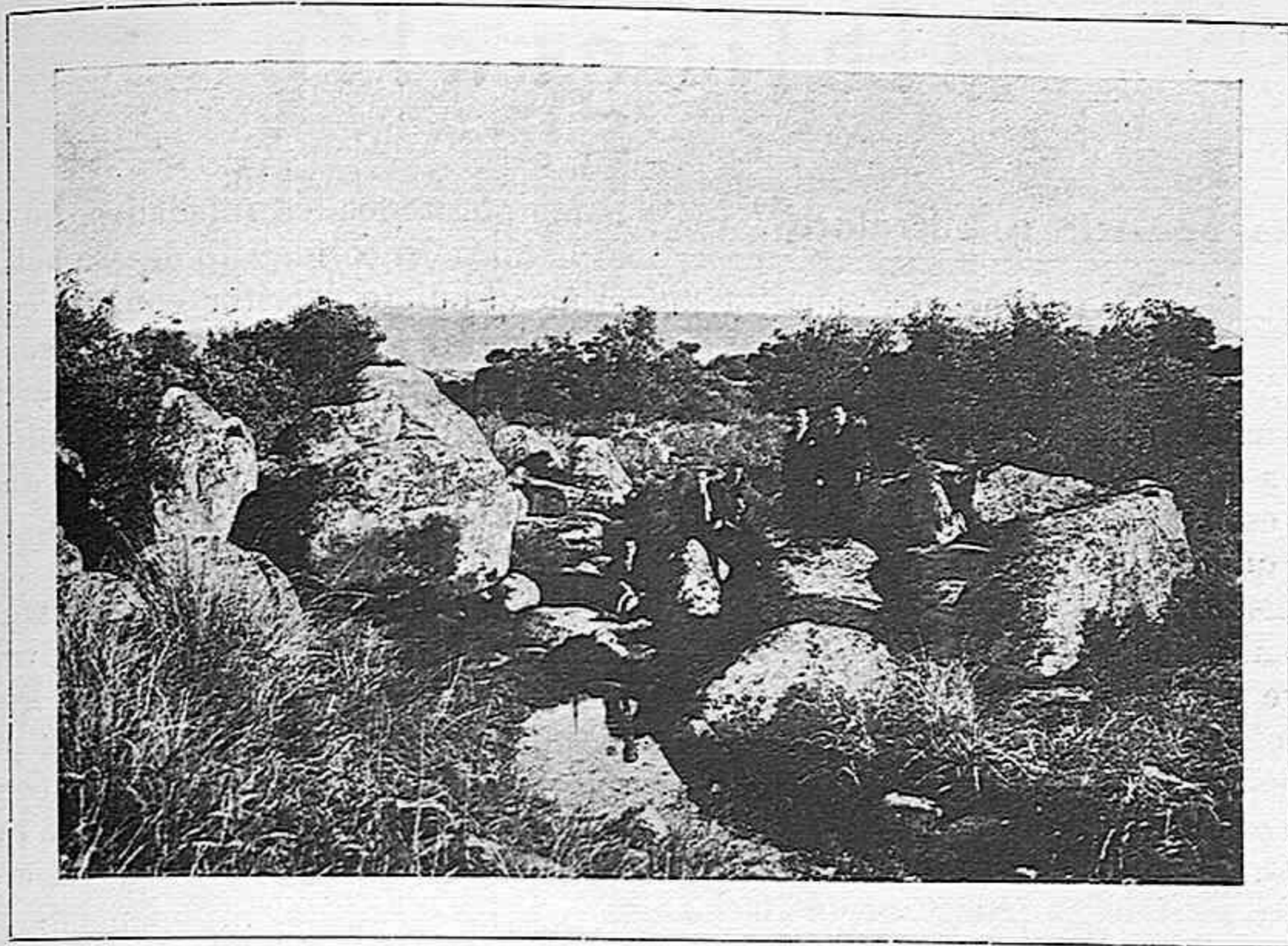
Situada al pie de la sierra del Castañar y de Mazarambroz, en las que se interna, su orientación no puede ser más bonita.

Avanzamos por el camino particular, pasando por los grandes cercados del ganado, y vemos cruzar por todas partes multitud de conejos. A la belleza singular de este campo, únese el valor tan atractivo de la caza, que llega hasta los mismos alrededores de la casa.

Ya en ella, desde su parte alta, contemplamos el bello panorama del conjunto de la finca; sus hermosos montes de recia vegetación invadidos de conejos, que saltan y corren por todos los sitios que avanza nuestra vista; sus espléndidos campos de labor, plétóricos de mies dorada, en plena recolección, y sus grandes prados donde pasta la ganadería.



VISTA GENERAL DE LA CASONA



EL SR. CONDE Y SUS HIJOS EN LOS ALREDEDORES DE LA CASA

«Después lo verán ustedes todo de cerca» nos dicen, a la vez que, con dirección al comedor, vamos recorriendo esta casona, de grandes y sencillos aposentos, verdadera casa de campo, sin más lujo que el de la comodidad.

Nos detenemos en el típico cocinón, en la clásica cocina de campo, con su gran hogar bajo y sus poyetes de ladrillo, tan confortables en los días del más crudo invierno.

Terminado el almuerzo, recorreremos la casa de labranza adosada a la de los dueños, con sus grandes cuadras y pajares, con sus enormes corrales y demás departamentos anexos, saliendo después al campo, a este campo maravilloso, donde «se pisan los conejos» como con su exageración de costumbre, no mucha en este caso concreto, dice nuestro compañero Rodríguez.

Ciertamente, es algo extraordinario la caza de «Los Quintos»; nosotros no recordamos haber visto nunca un caso parecido, pues ni a las horas de más calor faltan por todos los sitios que recorreremos.

Andamos mucho, incansablemente, admirando a cada paso un bello paisaje, hasta llegar a la llamada casa del ganado, otra típica casa de labranza de gran amplitud también, con sus grandes corrales—en los que Rodríguez y los jóvenes se sienten toreros—y demás departamentos característicos de estos lugares.

Es casi de noche, y hemos de volver a Toledo, no sin antes probar un rico y típico gazpacho, en reverencia y como complemento de este día de verdadero campo, que nos han ofrecido.

Al dejar aquella casa, al salir de aquella espléndida finca y pensar en la información que habíamos de dedicarla, dudamos de incluirla en esta sección: «Los Quintos» de los señores de Conde, es más que nada una gran casa de labor, pero, ¿qué mejor y más ilustre mansión, que la que se dedica al trabajo?

— YAK —

Fotografías de Pablo Rodríguez.



Bibliografía

«Temas de Arte y Literatura», POR

ANGEL VEGUE Y GOLDONI ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

APRENDA gratísima nos hace, y como a nosotros a todos sus amigos, el estimado camarada Angel Vegue, que tiene sobre nuestra más cordial amistad, nuestra más rendida y sincera admiración.

Vegue y Goldoni, el más capacitado escritor toledano, el ilustre crítico de arte, del más sólido prestigio en la corte, ha reunido una interesante colección de artículos, algunos de los muchos que en estos últimos años ha publicado en diarios y revistas, en un bello tomo editado con atractiva sencillez y sumo gusto, el que regala a sus amistades. Este es, pues, otro valor del libro, que no se vende.

«Temas de Arte y de Literatura», contiene veintidós artículos de estudio y de divulgación, a cual más interesantes, y que por no haber sido modificados en nada de cuando fueron publicados sueltos, forman una curiosa historia del movimiento artístico y literario.

Dominan entre ellos los dedicados a Toledo, del que sabe como nadie, y a cuya ciudad, respondiendo a su filial gratitud, dedica el libro.

Angel Vegue y Goldoni, que no necesita de elogios ninguno, como tampoco su obra, considerada y estimada por la alta crítica en el elevado lugar que merece, ha conquistado un señalado triunfo, otro más, con su nuevo libro.

Nosotros lo celebramos como propio, con toda sinceridad, y le felicitamos cordialmente, con toda devoción.

«Soldados y políticos», POR JOSÉ FÉLIX

DE LEQUERICA ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

CON este tan atractivo título para la actualidad española, el ilustre y popular ex diputado por Toledo, ha reunido una importante colección de artículos en un gran tomo, de admirable severidad y formato.

El Sr. Lequerica, verdaderamente esti-

mado por todos los toledanos, no es sólo el habil político alejado de esa actividad, si no el pulcro escritor como lo confirma plenamente este libro, al saborear en él con todo detalle, sus admirables artículos.

Son estos sesenta, habiendo sido publicados en los tres años últimos en distintos diarios y revistas de Barcelona, Bilbao, Madrid y Toledo.

Hechos como él dice en «horas de contemplación», tienen un señalado valor no sólo en el aspecto periodístico y literario, si no para la historia española, por ser páginas curiosas, llenas de vida, con nombres algunos—que el autor no ha querido quitarlos nada—de cómo aparecieron en la prensa y con datos sumamente interesantes.

Nos complacemos en felicitar con toda sinceridad al querido amigo Sr. Lequerica, por su notable libro, con el que ha triunfado muy merecida y firmemente.

Nuevos tomos de la «Colección Universal», de Espasa-Calpe ☐ ☐ ☐

RÁPIDAMENTE continúa la importante editorial madrileña Espasa-Calpe, la publicación de su importante «Colección Universal», aumentando juntamente con los nuevos tomos, el interés de ella, avalorada con las más notables producciones de los escritores más ilustres.

Son las últimas publicadas, las siguientes: Un tomo doble, de la admirable comedia de Calderón de la Barca «La vida es sueño».

Dos tomos, uno doble y otro triple, de los notables «Cigarrales de Toledo», del gran Tirso de Molina.

Y otros dos tomos, también uno triple y otro doble, de la notable comedia «La Dorotea», de Fray Lope de Vega Carpio.

Llegan con estos al tomo 1.045, demostrando esta sola cifra el valor de la colección, cuyo interés no decae en ninguno de las sucesivas publicaciones, y cuyo éxito se aumenta de día en día.

De nuevo, y por sus últimos volúmenes citados, reiteramos nuestro aplauso a Espasa-Calpe.